

Unos días antes el diario de los Mitre (5-6) decía en su editorial "se habla familiarmente del golpe como de algo inevitable y sujeto a discusión sólo en cuanto a las fechas probables de las que hay una variada gama para elegir".

Una encuesta de la promocionada "AyC" señala que en el Gran Buenos Aires "el 66% de los encuestados aprueba el golpe y que sólo se oponen el 5% de los encuestados".

Previamente al golpe las entidades empresarias no se anduvieron con muchas vueltas. Todas ellas, ACIEL, UIA, SRA, CAC, en comunicados oficiales, que los diarios publicaban de manera destacada, no ocultaban su descontento con el gobierno ni disimulaban su vocación golpista.

Mariano Grondona dirá en "Primera Plana" del 30-6: "La Nación y el caudillo se buscan entre mil crisis, hasta que para bien o para mal celebran su misterioso matrimonio". Bernardo Neustadt, desde su propia revista "Extra" dirá en el número de agosto: "Detrás de Onganía queda la nada, el vacío, el último abismo. Onganía hace rato que probó la eficiencia de su autoridad, la del mando. Si organizó un Ejército desteñido de orden, ¿por qué no puede encauzar el país? Puede y debe. Lo hará".

Lo de Grondona y Neustadt son sólo dos ejemplos, pero es que sus nombres se destacan con mayor nitidez por el poder de los medios de comunicación que tuvieron en sus manos y por el rol que jugaron en cada episodio, y que volverán a repetir exactamente diez años después.

En la madrugada del 28 de junio, los jefes militares decidieron defenestrar a Illia. Pistarini - recordamos- como paso previo había destituido a Caro decretando su detención y desconociendo al secretario Sánchez. La actitud de Illia de destituir a Pistarini fue apenas un gesto. Ya no le respondía ni la policía. Julio Alsogaray fue el encargado de cumplir la orden de desalojar la Casa de Gobierno. Lo hizo a través de un capitán y con la ayuda de un cuerpo de policía lanzagases. No hubo reacción. Nuestras FF. AA. demostraron, una vez más, su alta capacidad y eficiencia para derrocar a los gobiernos civiles. Lo hicieron sin tirar un solo tiro. Lo volverán a hacer una década después. La Iglesia guardó un sugestivo silencio en esas horas cruciales. Los partidos políticos apenas si fueron espectadores. Ni siquiera fue necesario detener a Illia. Abandonó la Casa Rosada en un taxi. Aníbal Troilo, en el cénit de su popularidad se puso en "entendido" y le envió un telegrama al nuevo presidente: "¡El pueblo tiene fe en usted!"

Entre las primeras medidas de su gobierno Onganía prohibió por ley la existencia de los partidos políticos en todo el país, como así también cualquier tipo de acto político. La agencia "Associated Press" en nota que reproduce el "Buenos Aires Herald" el 30 de junio, afirma que la Argentina es gobernada por los más corteses revolucionarios de América del Sur... sólo en un caso los generales se ajustaron al manual de las revoluciones sudamericanas, transmitieron por las radios música marcial y luego gradualmente pasaron a los vals de Strauss y música sacra, y por fin a las canciones folclóricas argentinas..."

MENSAJE DE LA JUNTA REVOLUCIONARIA AL PUEBLO ARGENTINO

El 20 de junio de 1966, la Junta de Comandantes en Jefe, dirigía el siguiente mensaje a la población:

"Nos dirigimos al pueblo de la República en nombre del Ejército, la Armada Nacional y la Fuerza Aérea con el objeto de informar sobre las causas de la revolución argentina.

"El gobierno que acaba de ser destituido contó con el anhelo de éxito más fervoroso y con crédito de confianza ilimitado por parte de todos los sectores de la vida nacional.

"Un pueblo se elevaba generosamente por encima de las diferencias de partidos, abrumado por la angustia, los desaciertos y frustraciones del pasado, alentando la gran esperanza que se

Entre las primeras medidas de su gobierno Onganía prohibió por ley la existencia de los partidos políticos en todo el país, como así también cualquier tipo de acto político.

iniciara de una vez para siempre la marcha hacia la conquista de un destino de grandeza. Sin embargo, la falta de una política auténtica que incorporara al quehacer nacional a todos los sectores representativos, se tradujo en un electoralismo que estableció la opción como sistema.

"Este recurso vulneró la libertad de elección, instituyendo en los hechos, una práctica que estaba en abierta contradicción con la misma libertad que se proclamaba.

"La autoridad, cuyo fin último es la protección de la libertad, no puede sostenerse sobre una política que acomoda a su arbitrio el albedrío de los ciudadanos. Sin autoridad auténtica, elemento esencial de una convivencia y fecunda, sólo puede existir un remedo de sociedad civilizada, cuya excelencia no puede ser proclamada sin agravio de la inteligencia, la seriedad y el buen sentido. Nuestro país se transformó en un escenario de anarquía caracterizado por la colisión de sectores con intereses antagónicos, situación agravada por la inexistencia de un orden social elemental.

"En este ámbito descompuesto, viciado además de electoralismo, la sana economía no puede subsistir como un proceso racional, y los servicios públicos, convertidos en verdaderos objetivos electorales, gravaron al país con una carga insoportable. La inflación monetaria que soporta la Nación fue agravada por un estatismo insaciable e incorporada como sistema y, con ello, el más terrible flagelo que puede castigar a una sociedad, especialmente en los sectores de menores ingresos, haciendo del salario una estafa y del ahorro una ilusión.

"Este cuadro penoso sólo podía revertir al exterior una imagen lamentable, sin vigor ni personalidad.

"Nuestra dignidad internacional ha sido gravemente comprometida por la vacilación y la indiferencia en conocidos episodios.

Las fuerzas armadas observaron con creciente preocupación este permanente y firme deterioro. No obstante, no sólo no entorpecieron la acción del gobierno sino por el contrario, buscaron todas las formas posibles de colaboración, por la sugerencia, por la opinión seria y desinteresada, el asesoramiento profesional, todo ello como intento sincero de mantener la vigencia de las instituciones y evitar nuevo males a nuestro sufrido pueblo argentino.

Debe verse en este acto revolucionario, el único y autentico fin de salvar a la República y encauzarla definitivamente por el camino de su grandeza.

"A las generaciones de hoy, nos ha correspondido la angustia de sobrellevar la amarga experiencia brevemente señalada.

"Inútil resultaría su análisis si no reconociéramos las causas profundas que han precipitado al país al borde de su desintegración.

"La división de los argentinos y la existencia de rígidas estructuras políticas y económicas anacrónicas que aniquilan y obstruyen el esfuerzo de la comunidad.

"Hoy, como en todas las etapas decisivas de nuestra historia, las fuerzas armadas, interpretando el más alto interés común, asumen la responsabilidad irrenunciable de asegurar la unión nacional y posibilitar el bienestar general, incorporando al país los modernos elementos de la cultura, la ciencia y la técnica, que al operar una transformación substancial lo sitúan donde le corresponde por la inteligencia y el valor humano de sus habitantes y las riquezas que la Providencia depositó en su territorio.

"Tal, en apretada síntesis, el objetivo fundamental, de la Revolución.

"La transformación nacional es un imperativo histórico que no puede demorarse si queremos

conservar nuestra fisonomía de sociedad civilizada y libre y los valores sustanciales de nuestro estilo de vida.

"La modernización del país es impostergable y constituye un desafío a la imaginación, la energía y el orgullo de los argentinos.

"La transformación y modernización son los términos concretos de una fórmula de bienestar que reconoce como presupuesto básico y primero, la unidad de los argentinos. Para ello era indispensable eliminar la falacia de una legalidad formal y estéril, bajo cuyo amparo se ejecutó una política de división y enfrenamiento que hizo ilusoria la posibilidad del esfuerzo conjunto y renunció a la autoridad de tal suerte que las fuerzas armadas, más que sustituir un poder, vienen a ocupar un vacío de tal autoridad y conducción, antes de que decaiga para siempre la dignidad argentina. Por todo ello, en este trascendental e histórico acto, la Junta Revolucionaria constituida por los comandantes en jefe de las tres fuerzas armadas de la patria, ha resuelto:

"1) Destituir de sus cargos al actual presidente y vicepresidente de la República; y a los gobernadores y vicegobernadores de todas las provincias.

"2) Disolver el Congreso Nacional y las legislaturas provinciales.

"3) Separar de sus cargos a los miembros de la Suprema Corte de Justicia y al Procurador General de la Nación.

"4) Designar de inmediato a los nuevos miembros de la Corte Suprema de Justicia y al Procurador General de la Nación.

"5) Disolver todos los partidos políticos del país.

"6) Poner en vigencia el Estatuto de la Revolución.

"7) Fijar los objetivos políticos de la Nación (fines revolucionarios).

"Asimismo, en nombre de las fuerzas armadas de la Nación, anunciamos que ejercerá el cargo de presidente de la República Argentina el señor teniente general D. Juan Carlos Onganía, quien prestará juramento de práctica en cuanto se adopten los recaudos necesarios para organizar tan trascendental ceremonia.

"Nadie más que la Nación entera es destinataria de este hecho histórico que ampara a todos los ciudadanos por igual, sin otras exclusiones que cualquier clase de extremismos, siempre repugnantes a nuestra acendrada vocación de libertad.

"Hace ya mucho tiempo que los habitantes de esta tierra bendita no nos reconocemos por nuestro propio nombre: argentinos.

"Unámonos alrededor de los grandes principios de nuestra tradición occidental y cristiana, que no hace muchos años hizo de nuestra patria el orgullo de América, e invocando la protección de Dios, iniciemos todos juntos la marcha hacia el encuentro del gran destino argentino.

"Que así sea".

ESTATUTO DE LA REVOLUCIÓN ARGENTINA

Durante la ceremonia de asunción del mando presidencial por el teniente general Juan Carlos Onganía, fue leído el "Estatuto de la Revolución Argentina". El texto del documento es el siguiente: